Ceuta, Europa y las nuevas zonas grises



Lo que ha ocurrido en Ceuta en las últimas semanas no puede interpretarse solo como un nuevo episodio de crisis migratoria. La dimensión humana y social de la llegada masiva de personas es, por supuesto, central. Pero limitar el análisis a la gestión fronteriza sería un error de cálculo. Ceuta ha vuelto a destacar hasta qué punto la migración puede ser objeto de instrumentalización política y cómo, en el espacio cada vez más complejo de las relaciones internacionales, los tanques y las declaraciones de guerra ya no son necesarios para alterar equilibrios, modificar agendas o poner a prueba la soberanía de los Estados.

Sin embargo, antes de sacar conclusiones geopolíticas, es necesario distinguir tres escenarios. Una llegada masiva de personas puede ser una crisis espontánea, sin ninguna dirección política detrás. También puede ser una crisis que posteriormente es instrumentalizada por un actor que no la ha causado, pero que decide aprovechar sus consecuencias. Y finalmente, puede formar parte de una operación deliberada diseñada para generar presión política o estratégica.

Aún no sabemos cuál de estos escenarios explica mejor lo que ocurrió en Ceuta, y sería irresponsable presentar como certeza lo que requiere pruebas. Una llegada masiva de personas no demuestra, por sí sola, la existencia de una operación planificada. Pero esta prudencia no puede convertirse en ceguera. Precisamente porque la atribución puede ser difícil, un Estado debe tener la capacidad de detectar evidencias, contrastar la información

y responder proporcionalmente a cada uno de estos escenarios.

Aquí es donde el concepto de zona gris cobra relevancia. No es necesariamente una guerra encubierta, sino un espacio de competencia situado entre la normalidad diplomática y la confrontación convencional. En este espacio, las herramientas migratorias, económicas, informativas, legales o de seguridad pueden combinarse para aumentar la presión sin desencadenar una respuesta contundente. Su ventaja es precisamente la ambigüedad: obligan al Estado afectado a decidir cómo responder antes de tener necesariamente toda la información.

Una crisis migratoria, una disputa por espacios marítimos, una reclamación territorial o una campaña destinada a modificar la narrativa internacional pueden parecer cuestiones separadas. Pero si se usan deliberada y de forma acumulativa, modifican progresivamente el margen de maniobra del adversario. Esta es la lógica del avance gradual: lograr pequeñas ventajas sin cruzar claramente el umbral que desencadenaría una confrontación abierta.

La dificultad está en determinar cuándo una suma de incidentes deja de ser una sucesión de problemas independientes y se convierte en una dinámica estratégica. Y aquí debe mantenerse la prudencia: no es necesario demostrar la existencia de un único «plan maestro» para reconocer que ciertas vulnerabilidades pueden ser explotadas políticamente. La cuestión estratégica es detectar estos patrones antes de que su acumulación reduzca las opciones de respuesta.

Esta vulnerabilidad también forma parte de una fragilidad estructural europea. Ceuta es territorio español y, al mismo tiempo, la frontera exterior de la Unión Europea. Sin embargo, cuando ocurre una crisis, son las autoridades españolas, los servicios públicos, las fuerzas de seguridad y la sociedad local quienes deben absorber inmediatamente la presión.

Por tanto, es necesario considerar si es razonable que una frontera sea europea en cuanto a la protección y nacional cuando se trata de afrontar las consecuencias de una crisis. Si Ceuta y Melilla forman parte de la zona fronteriza europea, su resiliencia no puede depender casi exclusivamente de los recursos y la capacidad política de España. Bruselas no debería aparecer solo cuando la crisis ya ha comenzado. La protección de una frontera exterior también implica compartir capacidades de alerta, recursos operativos y financieros, apoyo logístico y mecanismos de respuesta rápida.

Una Europa dividida es potencialmente más vulnerable a terceros actores que pueden utilizar el control —o la relajación del control— de los flujos migratorios como instrumento de negociación o presión. Abordar el problema de Ceuta desde una perspectiva europea no significa simplemente exigir más recursos a Bruselas. Significa asumir que la protección de una frontera común también depende de la cohesión política interna y de la disposición a compartir las consecuencias de una crisis.

Tampoco puede analizarse Ceuta fuera del entorno geopolítico más amplio del norte de

África. Ceuta, Melilla, las Islas Canarias, las zonas marítimas en disputa, los recursos energéticos y minerales o el Sáhara Occidental no responden necesariamente a la misma estrategia. Pero forman parte del mismo entorno competitivo, en el que diferentes cuestiones pueden reforzarse mutuamente incluso si no hay una coordinación perfecta entre ellas. Las disputas marítimas y los intereses de recursos, por ejemplo, pueden adquirir una dimensión geopolítica que hace que cualquier cambio en el *statu quo sea más* costoso.

La disputa también se libra en el ámbito de las percepciones. La construcción de una narrativa internacional favorable, la capacidad de situar ciertos temas en la agenda europea e influir en la diplomacia forman parte de esta nueva competencia geopolítica. La batalla ya no solo se libra en cancillerías o fronteras, sino también en los medios de comunicación, las instituciones internacionales y el espacio digital. Quien logre definir los términos del debate condiciona en gran medida las soluciones que luego se considerarán posibles.

Ante este escenario, España necesita algo más que una respuesta temporal a cada crisis. Necesita una política estatal hacia Marruecos capaz de combinar firmeza, cooperación, diplomacia y una perspectiva a largo plazo. Las divisiones internas y el uso partidista de temas tan sensibles como la migración o los territorios de soberanía española en el norte de África solo aumentan la vulnerabilidad a la presión externa y a campañas de desinformación.

Tampoco esta política puede ser exclusivamente bilateral. Lo que está en juego en Ceuta afecta a la credibilidad de la política europea de fronteras, migración y vecindad. La seguridad fronteriza, la solidaridad entre los Estados miembros, la gestión migratoria y las relaciones con los países de origen y tránsito forman parte del mismo problema estratégico.

Sin embargo, la respuesta no debe consistir en una militarización automática. Una estrategia de zona gris puede buscar precisamente provocar respuestas desproporcionadas que luego puedan ser explotadas en el campo propagandístico. Convertir una crisis migratoria en una imagen de confrontación militar puede acabar reforzando la narrativa del adversario. La firmeza no debe confundirse con la teatralización de la fuerza. Una política eficaz requiere que la policía, la diplomacia, la economía, la información y los instrumentos europeos se utilicen de manera coordinada.

El gran desafío es entender que Ceuta es un punto de contacto entre Europa y África, entre la crisis migratoria y la competencia geopolítica, entre la soberanía territorial y los intereses económicos. También es un ejemplo de cómo las fronteras contemporáneas pueden convertirse en espacios de presión sin necesariamente conducir a un conflicto convencional.

En última instancia, lo que ha ocurrido es una prueba de la capacidad de Europa para afrontar una nueva realidad geopolítica: una realidad en la que las fronteras, la migración, los recursos, la información y la diplomacia forman cada vez más parte de la misma área de competencia.

Fotografía: Zapatillas con clavos en las suelas y un gancho metálico, que los migrantes utilizan para trepar por las vallas de Ceuta y Melilla. Raymond Gelow. Creative Commons Attribution-Share Alike 4.0 International license

Política internacional y globalización

Margaret MacMillan A New World Order Is Coming. We Aren't Ready

L'autora afirma que el món està entrant en una nova etapa d'era del desordre, marcada pel declivi de les regles, les institucions i les jerarquies que van estructurar les relacions internacionals després de la Segona Guerra Mundial. L'ordre liberal liderat pels Estats Units havia proporcionat durant dècades un marc relativament estable, basat en aliances, institucions multilaterals, normes compartides i la primacia del dret internacional. Ara, però, aquests pilars es debiliten. Un dels principals factors és el canvi en el paper dels Estats Units. Washington ja no sembla disposat a assumir de manera automàtica el cost de sostenir l'ordre internacional que ell mateix va contribuir decisivament a construir. La política de Trump, molt més transaccional i centrada en l'interès nacional immediat, qüestiona compromisos, aliances i institucions multilaterals. Això genera incertesa entre els aliats i incentiva altres potències a actuar amb més autonomia. Aquesta transformació encaixa amb una tendència més àmplia cap a un multilateralisme més feble i selectiu. Al mateix temps, la Xina, Rússia i altres potències regionals disposen de més marge per intentar modificar les regles del sistema. El resultat no és necessàriament un nou ordre bipolar, sinó un món més fragmentat, competitiu i imprevisible, en què diferents actors poden defensar normes i interessos incompatibles. L'article adverteix, tanmateix, que el vell ordre no desapareixerà simplement perquè existeixi un de nou en gestació. El problema és precisament el període de transició: quan les regles antigues perden autoritat però les noves encara no estan consolidades, augmenten els riscos de conflicte, errors de càlcul i inestabilitat. Conclou que el nou ordre mundial ja està arribant, però les societats occidentals encara no estan preparades per afrontar-lo.

Kurt M. Campbell & Rush Doshi How Alliances Survive

En aquest article els autors qüestionen la idea, cada vegada més estesa, que les aliances dels Estats Units estiguin condemnades a desaparèixer a causa de l'ascens de la Xina, l'auge del nacionalisme i el qüestionament de l'ordre liberal. La seva tesi és més matisada: les aliances continuen sent un dels principals actius estratègics de Washington, però necessiten una profunda adaptació. El context internacional ha canviat: la Xina és un competidor molt més poderós, Rússia continua representant una amenaça militar important i els aliats europeus i asiàtics tenen interessos propis que no sempre coincideixen amb els de Washington. A més, la política exterior nord-americana és més volàtil, fet que ha generat dubtes sobre la fiabilitat dels compromisos dels Estats Units. Consideren, però, que aquesta

situació no obliga a escollir entre mantenir intacte el vell sistema o abandonar-lo. Proposen construir un "nou ordre aliat", més flexible i orientat a objectius concrets. Això implica passar d'un model basat sobretot en tractats i estructures permanents a una xarxa de coalicions i partenariats capaços d'adaptar-se segons el problema: defensa, tecnologia, cadenes de subministrament, energia, ciberseguretat o dissuasió. La seva conclusió és deliberadament optimista: les aliances no són una relíquia de l'ordre posterior a 1945, sinó una eina que pot permetre als Estats Units afrontar la competició entre grans potències. El repte és reformar-les abans que la transformació del sistema internacional les torni obsoletes.

Stephen M. Walt Welcome to the New Defense-Dominant World

Stephen M. Walt sosté que les guerres d'Ucraïna i de l'Iran apunten cap a una transformació important de la política internacional: la defensa està recuperant avantatge sobre l'atac. Les grans potències continuen disposant d'una enorme superioritat militar, però cada vegada tenen més dificultats per convertir aquesta superioritat en conquestes territorials o en la capacitat d'imposar concessions importants a adversaris més febles. Argumenta que el canvi té una base essencialment tecnològica. Els drons barats i difícils de detectar, els míssils de precisió, la vigilància avançada i les noves capacitats de detecció i atac fan molt més vulnerables les forces que operen a l'exterior. Alhora, sistemes de projecció de força molt costosos —com els portaavions o els avions furtius— poden tenir dificultats per neutralitzar armes defensives relativament barates i fàcils d'amagar. Això permet que fins i tot estats militarment inferiors puguin resistir i infligir costos importants a l'adversari. Walt recupera així la teoria del balanç ofensiva-defensa de les relacions internacionals. Quan conquerir és fàcil, augmenten els incentius per atacar, les curses d'armament, les guerres preventives i la desconfiança. Si, en canvi, la defensa domina, la conquesta esdevé més difícil i costosa i els estats poden tenir més incentius per adoptar actituds prudents i buscar solucions diplomàtiques. Adverteix, però, que la superioritat defensiva no garanteix la pau. Els dirigents poden continuar creient que una guerra serà ràpida i victoriosa, i els estats buscaran noves tecnologies capaces de recuperar l'avantatge ofensiu. A més, les grans potències poden substituir la força militar directa per altres formes de coerció: guerres comercials, bloquejos o l'ús de la interdependència econòmica com a arma. La paradoxa és que un món on conquerir és més difícil pot ser objectivament més segur, però no necessàriament més pacífic si els governs no assumeixen aquesta nova realitat.

Sacha Halter Pourquoi la Chine doit être autoritaire

L'article recupera un text escrit el 1990 per Wang Huning, actualment membre del Comitè Permanent del Politburó i considerat un dels principals ideòlegs del règim xinès. Publicat un any després de la repressió de Tiananmen, el text és especialment rellevant perquè permet entendre les bases intel·lectuals de l'autoritarisme que continua inspirant el règim de Xi Jinping. La idea central de Wang és que la forma política d'una societat depèn del seu nivell de desenvolupament material. Inspirant-se en el materialisme històric marxista,

argumenta que les institucions polítiques no poden separar-se de les forces productives: una societat amb recursos econòmics, educatius i tecnològics limitats no estaria preparada per adoptar les formes polítiques pròpies dels països desenvolupats. Aplicada a la Xina, aquesta premissa condueix a una conclusió política molt concreta: el país necessita un sistema fortament centralitzat i coercitiu perquè el Partit Comunista pugui mobilitzar, redistribuir i desenvolupar els recursos disponibles. La democràcia no és presentada com un principi rebutjable, sinó com una etapa que hauria d'arribar més endavant, quan les condicions materials ho permetin. Wang transforma així una doctrina marxista abstracta en una teoria de governança autoritària. També incorpora eines de la ciència política occidental, especialment de l'anàlisi comparada, per donar una aparença acadèmica i racional a aquesta justificació. El més important però és la continuïtat amb el present, ja que el règim de Xi no representa una ruptura amb l'orientació adoptada després de Tiananmen: el desenvolupament econòmic i tecnològic continua subordinat a un Partit que considera imprescindible conservar el control polític. En definitiva, l'autoritarisme xinès no és només una pràctica de poder, sinó també una doctrina que justifica la concentració del poder com una condició del desenvolupament nacional.

Carmen Claudín Ucrania está definitivamente perdida para Rusia

L'autora afirma que Ucraïna està definitivament perduda per a Rússia, encara que Moscou pugui conservar part dels territoris ocupats. La guerra ha produït precisament el resultat contrari del que perseguia Putin: en lloc de sotmetre Ucraïna, ha consolidat la seva identitat nacional, la seva sobirania i la seva orientació cap a Occident. Per entendre l'agressió, considera imprescindible superar la interpretació estrictament territorial. Rússia no necessita realment més territori, sinó preservar la seva condició de gran potència mitjançant una esfera d'influència imperial. El problema de fons és que el Kremlin continua associant el seu estatus de gran potència a la possessió d'un imperi. Aquesta lògica neocolonial és especialment intensa respecte d'Ucraïna, que Rússia concep com una part inseparable del seu propi espai històric i identitari. Ucraïna té, a més, una importància simbòlica i política extraordinària. Si un país eslau, amb passat soviètic, aconsegueix consolidar-se com un Estat democràtic, pluralista i sotmès a l'estat de dret, qüestiona el relat del Kremlin segons el qual Rússia necessita una via política pròpia, autoritària i diferent del model europeu. Per això, una Ucraïna independent i democràtica constitueix una amenaça molt més profunda per al sistema de Putin que la simple pèrdua de territori. Claudín també critica la resposta occidental anterior a la invasió. Durant anys, Europa va intentar no molestar Rússia, reaccionant amb condemnes però sense una dissuasió prou creïble. Putin hauria interpretat aquesta actitud com una mostra de debilitat i hauria anat augmentant progressivament el nivell de risc, des de Txetxènia i Geòrgia fins a Ucraïna. Finalment, destaca que la guerra també ha transformat Europa: Rússia és percebuda ara com una amenaça, mentre que Ucraïna ha desenvolupat unes capacitats militars —especialment en drons— que podrien convertir-la en un actiu estratègic important per a la futura defensa europea.

Ziad Majed Recomposition stratégique majeure au Proche-Orient

L'autor afirma que la regió està entrant en una nova etapa geopolítica, marcada per l'afebliment de l'hegemonia nord-americana, les conseqüències de les guerres iniciades o intensificades des de 2023 i l'aparició de noves aliances que ja no coincideixen amb les tradicionals divisions regionals. L'element més significatiu és la formació de dos grans blocs estratègics. D'una banda, l'Aràbia Saudita, Turquia i el Pakistan van signar fa poques setmanes un acord de defensa mútua que preveu compartir intel·ligència, realitzar exercicis militars conjunts i aprofundir la cooperació en indústria militar, tecnologia i ciberseguretat. Formalment defensiva, aquesta aliança respon sobretot a la transformació de l'equilibri regional després de la guerra entre els Estats Units, Israel i l'Iran i davant les ambicions expansionistes israelianes. De l'altra, emergeix un eix format per Israel, els Emirats Àrabs Units i l'Índia, amb els Estats Units intentant mantenir relacions amb tots dos camps sense provocar una ruptura amb cap d'ells. Aquesta geometria variable mostra que el Pròxim Orient ja no pot interpretar-se simplement a través de l'antiga rivalitat entre àrabs i Israel, ni tampoc únicament mitjançant l'enfrontament entre sunnites i xiïtes. Majed situa aquesta transformació en una evolució més llarga. La relativa retirada nord-americana durant l'era Obama va facilitar l'aparició de nous equilibris després de les revoltes àrabs de 2011. En aquell context, l'Iran va aprofitar el buit per ampliar la seva influència a l'Iraq, Síria i altres espais regionals. Posteriorment, però, les guerres de Gaza, Síria i Iran han alterat profundament aquesta arquitectura. El vell ordre regional està sent substituït docs per una estructura més multipolar, flexible i competitiva. Les potències regionals ja no esperen passivament les decisions de Washington, sinó que construeixen les seves pròpies xarxes de seguretat i cooperació.

Adam Farquhar Why Gaza peace deals keep unravelling

L'article analitza per què els acords de pau i alto el foc a Gaza tendeixen a fracassar, i identifica un problema estructural: els diferents pactes han establert compromisos concrets, però no han creat mecanismes clars per determinar si les parts els compleixen, resoldre les disputes i decidir què passa quan es produeix una violació. L'acord de gener de 2025 és l'exemple més clar. Regulava amb força detall l'intercanvi d'ostatges i presoners, la retirada de les tropes israelianes i el retorn dels desplaçats, però no establia qui havia de fer complir l'acord. Els Estats Units, Egipte i Qatar actuaven com a garants, però només tenien capacitat per registrar problemes i afavorir noves negociacions. Els acords d'octubre van intentar corregir aquesta mancança mitjançant un centre de coordinació encarregat de coordinar l'ajuda i supervisar l'alto el foc. Però el mecanisme tampoc va aconseguir desbloquejar qüestions fonamentals, com l'accés humanitari o el futur govern de Gaza. La resolució de novembre va introduir una estructura institucional més ambiciosa i va crear el *Board of Peace* com a autoritat transitòria. Tanmateix, també va deixar sense resposta una qüestió essencial: qui determina quan s'han complert les condicions necessàries per avançar cap a l'autodeterminació i la creació d'un Estat palestí? El nou full de ruta de Trump intenta solucionar aquest problema amb un comitè internacional de

verificació. Però l'autor assenyala que el mecanisme ja s'ha modificat: Israel condiciona la retirada de les seves tropes al desarmament complet de Hamàs, i la verificació ha passat a dependre d'un general nord-americà. Cap acord serà sostenible sense un àrbitre acceptat per totes les parts, procediments previs per gestionar les violacions i la participació efectiva dels garants regionals. I, sobretot, Gaza necessita una estructura de govern amb participació palestina i un horitzó polític. Sense aquests elements, els mateixos bloquejos tornaran a reproduir-se.

Tanjil Rashid Simon Sebag Montefiore on Israel, Gaza and a Middle East in crisis

En aquesta entrevista, l'historiador Simon Sebag Montefiore analitza la guerra de Gaza des d'una perspectiva històrica més àmplia i adverteix que el conflicte actual no es pot entendre com una crisi aïllada entre Israel i Hamàs. El que està en joc és la transformació de tot l'Orient Mitjà, en un moment en què els equilibris tradicionals de poder s'estan enfonsant. Considera que l'atac de Hamàs del 7 d'octubre i la resposta israeliana han obert una etapa especialment perillosa. Israel ha demostrat una capacitat militar aclaparadora, però la superioritat militar no equival a una solució política. La destrucció de Gaza, la magnitud de les víctimes palestines i el trauma provocat per l'atac contra Israel han aprofundit una ruptura que serà extraordinàriament difícil de superar. Un dels arguments és que la història pesa enormement sobre les decisions actuals. Les memòries de persecució, expulsió, genocidi i guerra formen part de les identitats polítiques tant israelianes com palestines. Això contribueix a explicar per què cada bàndol interpreta la seva pròpia experiència històrica com una justificació per actuar defensivament, fins i tot quan les seves accions alimenten el cercle de la violència. Montefiore també observa que el conflicte de Gaza s'ha convertit en un catalitzador de rivalitats regionals més àmplies. L'Iran i els seus aliats —Hezbol·là, els hutís i altres actors— han convertit la qüestió palestina en un instrument de confrontació amb Israel i els Estats Units. Al mateix temps, les potències àrabs intenten preservar els seus interessos mentre augmenta la pressió de les seves pròpies opinions públiques. La posició d'Israel és paradoxal: pot obtenir victòries militars tàctiques, però una ocupació indefinida de Gaza i l'absència d'un horitzó polític palestí poden convertir aquestes victòries en una derrota estratègica a llarg termini. Montefiore conclou que la història no determina inevitablement el futur, però ignorar-la fa molt més probable repetir els errors del passat. El conflicte només podrà començar a superar-se si la seguretat israeliana i els drets i aspiracions nacionals palestins són tractats simultàniament, i no com objectius incompatibles.

Lorenzo Trombetta Perché il potere degli huthi è entrato in crisi

La crisi del model de poder dels hutís al Iemen es produeix en un moment en què el moviment es veu pressionat simultàniament per problemes interns, el deteriorament econòmic i la seva implicació en la guerra regional entre Israel, els Estats Units i l'Iran. L'autor considera que l'escalada militar dels hutís no respon únicament a la solidaritat amb l'Iran o amb Palestina: també és una estratègia per superar les seves pròpies fragilitats i

convertir el control territorial de facto en sobirania política reconeguda. Un dels principals indicadors de la crisi és la situació econòmica. A Sanà, aproximadament la meitat dels funcionaris públics no cobren íntegrament la paga des del novembre de 2018, i el nou sistema de pagaments introduït el 2025 ha acabat institucionalitzant aquesta irregularitat en lloc de solucionar-la. El problema no és simplement financer: la incapacitat de mantenir un aparell estatal funcional limita la capacitat dels hutís de transformar la seva victòria militar en un sistema polític estable. A aquesta crisi s'afegeix la revolta al Jawf, que evidencia les tensions internes i els límits del model de dominació construït durant una dècada de guerra. Davant d'aquesta situació, Ansar Allah recorre a l'escalada exterior: amenaça de bloquejar el trànsit pel Bāb al-Mandab, augmenta la pressió sobre el mar Roig i llança míssils contra objectius a l'Aràbia Saudita, inclosos Yanbu i Jazan. Aquestes accions tenen una doble funció. D'una banda, permeten als hutís projectar força i mantenir la seva centralitat regional; de l'altra, busquen obligar les potències veïnes i internacionals a tractar-los com un actor polític inevitable. La seva estratègia, mantinguda des de 2014, consisteix precisament a transformar el domini militar del territori en reconeixement d'una sobirania de facto i, amb ella, el dret a disposar d'un pressupost estatal.

Anthony Dworkin Climate of concern: The changing face of social movements in North Africa

L'article analitza la transformació dels moviments socials al nord d'Àfrica i destaca un canvi significatiu: després del fracàs de les esperances de les revoltes àrabs de 2011 i de l'*Hirak* algerià de 2019, els joves han deixat en segon pla la demanda de canvi de règim i es concentren cada vegada més en reivindicacions concretes, locals i socioeconòmiques. Aquest nou activisme està incorporant amb força la qüestió climàtica i ambiental. El nord d'Àfrica és una de les regions més exposades a l'escalfament global: pateix temperatures extremes, sequeres, desertificació, pujada del nivell del mar, inundacions i incendis. La crisi climàtica es tradueix també en problemes molt immediats —escassetat d'aigua, talls d'electricitat, pèrdua de terres agrícoles i inseguretat alimentària. Davant la insuficiència de les polítiques públiques, han proliferat moviments ambientals de base comunitària. Aquests combinen protesta, educació i autoorganització: des de grups que lluiten contra la desforestació al Marroc fins a iniciatives per protegir el Nil a Egipte o combatre la desertificació a Algèria. Però l'autor subratlla una paradoxa important: la transició verda també pot generar conflictes socials. Les grans inversions estrangeres en energia solar i eòlica poden ocupar terres, consumir recursos hídrics i beneficiar sobretot les elits o empreses estrangeres. També considera que això té una conseqüència important per a la política europea. La UE està orientant la seva relació amb el nord d'Àfrica cap al desenvolupament socioeconòmic, l'energia verda i la gestió de l'aigua. Però no pot limitar-se a negociar amb els governs. Els projectes han d'incorporar des del principi les comunitats locals, les empreses petites i la societat civil, garantir una distribució equitativa dels beneficis, minimitzar els costos ambientals i afavorir la transferència tecnològica. Només així la transició verda podrà convertir-se en una font d'estabilitat compartida i no en un nou motiu de conflicte.

Catalunya, España, Europa

Manuel R. Torres Soriano Ceuta en la zona gris

La crisi de Ceuta no és un episodi aïllat de pressió migratòria, sinó una manifestació d'una estratègia sostinguda del Marroc per avançar en les seves reivindicacions sobre Ceuta i Melilla sense arribar al conflicte militar obert. L'autor situa aquesta estratègia en el que la literatura estratègica denomina *zona grisa*: l'espai entre la pau i la guerra, on es persegueixen objectius propis d'un conflicte convencional mitjançant instruments que no desencadenin una resposta militar. Afirma que el Marroc combina objectius territorials maximalistes amb instruments de coerció gradual. La pressió migratòria n'és el principal exemple perquè permet a Rabat mantenir una certa negació plausible: els fluxos migratoris poden presentar-se com un fenomen espontani o com una conseqüència de deficiències administratives, encara que l'autor considera que la seva utilització respon a una lògica estratègica. Alhora, la població migrant es converteix en instrument de pressió i Ceuta i Melilla són progressivament associades, en l'opinió pública espanyola, a la conflictivitat fronterera. També destaca una altra característica essencial de la zona grisa: la cooperació i l'hostilitat poden coexistir. Les cimeres, la cooperació antiterrorista o les declaracions d'amistat no contradiuen necessàriament una estratègia de pressió a llarg termini. De fet, poden contribuir a mantenir l'ambigüitat, fragmentar la percepció del problema i guanyar temps. Aquesta política reactiva s'explicaria també per les vulnerabilitats espanyoles: el pes demogràfic reduït de les dues ciutats, la limitada atenció de l'opinió pública, la dependència de Rabat en matèria migratòria i antiterrorista i la incertesa sobre l'aplicació de l'article 5 de l'OTAN. L'autor proposa una resposta que combina resiliència interna i dissuasió externa: reforçar econòmicament i socialment Ceuta i Melilla i adoptar mesures diplomàtiques, econòmiques i europees que facin pagar un cost a Rabat. No es tracta d'escalar cap a la guerra, sinó d'alterar el càlcul marroquina.

Rut Bermejo Casado Ceuta, 28-31 de julio de 2026: la crisis migratoria express de la Unión Europea

L'autora considera que la crisi migratòria viscuda a Ceuta és un episodi breu però extraordinàriament revelador de les vulnerabilitats de la frontera exterior de la UE. Més enllà de les seves dimensions humanitàries i de seguretat, la crisi posa de manifest la dependència europea de la cooperació dels països veïns. L'episodi es caracteritza per la rapidesa amb què es va produir l'arribada de migrants i per la capacitat de les xarxes socials per mobilitzar persones i difondre informació sobre les possibilitats d'entrada a Ceuta. Aquest component digital introdueix una nova dimensió en la gestió migratòria: les fronteres físiques continuen sent importants, però la informació circula a una velocitat que dificulta enormement la capacitat de les autoritats per anticipar-se als moviments. El cas també evidencia les dificultats de les devolucions immediates i la necessitat de respectar les garanties jurídiques. La jurisprudència espanyola i europea limita les possibilitats d'expulsió automàtica, especialment quan hi ha menors o persones potencialment necessitades de protecció internacional. Però l'element geopolític és probablement el més

important. La crisi torna a posar sobre la taula la relació entre Espanya, la UE i el Marroc. El control migratori depèn en bona mesura de la cooperació marroquina, fet que proporciona a Rabat una capacitat de pressió considerable. Bermejo planteja una qüestió més àmplia: pot la UE considerar realment Ceuta una frontera europea si la seva protecció depèn en gran part de les decisions d'un tercer Estat? La resposta implícita és que encara no. La crisi demostra que la política migratòria europea continua essent excessivament reactiva i fragmentada. Hi ha doncs la necessitat de reforçar la dimensió europea de la frontera, millorar els mecanismes d'anticipació i coordinació i reduir la vulnerabilitat davant possibles crisis sobtades. Ceuta funciona així com un petit laboratori de problemes que afecten el conjunt de l'espai Schengen.

Pierre Rimbert Allemagne: Le retour du refoulé

El rearmament accelerat d'Alemanya representa el retorn d'una ambició de potència que durant dècades havia estat continguda per la memòria històrica del nazisme i per la cultura política de la República Federal. La tesi de l'autor és que Alemanya està deixant enrere el paper de potència essencialment econòmica per convertir-se en la principal potència militar convencional d'Europa. El punt d'inflexió és la guerra d'Ucraïna. Berlín ha assumit que la seguretat europea exigeix una Bundeswehr preparada per a la guerra i ha situat la construcció de l'exèrcit convencional més poderós d'Europa al centre de la seva política. Per a Friedrich Merz, aquest rearmament té una triple funció: reforçar la capacitat militar davant Rússia, protegir els flancs nord i oriental d'Europa i permetre que Alemanya assumeixi un paper dirigent dins de l'OTAN europea. L'autor també destaca també la dimensió econòmica del rearmament. La despesa militar alemanya va assolir compromisos de 114.000 milions d'euros el 2025, situant el país en quarta posició mundial, només darrere dels Estats Units, la Xina i Rússia. Berlín disposa, a més, d'una capacitat financera molt superior a la dels seus principals socis europeus i preveu gastar en armament fins a final de la dècada més que França i el Regne Unit junts. Aquesta transformació té conseqüències directes per a l'equilibri de poder dins d'Europa, ja que l'enfortiment alemany afebleix la centralitat tradicional de França i posa en qüestió el relat del motor francoalemany com a eix polític europeu. La integració europea ja no seria suficient per ocultar que Berlín acumula una combinació excepcional de poder econòmic i capacitat militar convencional.

Paul Taylor How to finance Europe's defence surge

Europa ha decidit rearmar-se, però encara no ha resolt com pagar aquest esforç. Per complir el compromís de l'OTAN d'arribar el 2035 al 3,5% del PIB en despesa militar bàsica, més un 1,5% addicional en infraestructures, resiliència i seguretat, els països europeus necessitarien almenys un bilió d'euros addicionals. La dificultat és especialment important per als països amb elevat endeutament i poc marge fiscal, com França, Itàlia, el Regne Unit o Espanya. Augmentar impostos o reduir pensions i despesa social és políticament difícil, mentre que l'encariment del finançament públic limita la capacitat d'endeutar-se. Al mateix temps, els països europeus presenten diferències importants:

Polònia i els bàltics ja s'acosten al 5% del PIB en defensa, mentre Alemanya prepara un enorme increment de la despesa. Els autors examinen diverses opcions. La preferida seria augmentar considerablement els recursos del pressupost comunitari 2028-2034 destinats a adquisicions militars conjuntes i complementar-los amb deute europeu compartit, a l'estil de NextGenerationEU. El problema és la resistència dels països frugals, especialment davant qualsevol mutualització del deute. Una alternativa políticament més viable seria convertir el Banc Europeu d'Inversions (BEI) en un actor molt més important. No pot finançar armes directament, però sí infraestructures de doble ús, ciberseguretat, infraestructures crítiques i expansió de la indústria de defensa. Això permetria alliberar recursos nacionals per a la despesa militar estricta. Una tercera via seria crear un banc multilateral europeu de defensa, basat en el projecte *Defence, Security and Resilience Bank*, o establir una coalició de països disposats a endeutar-se conjuntament. Europa probablement no aconseguirà un únic gran mecanisme de finançament, sinó una combinació de subvencions comunitàries, préstecs SAFE, una major participació del BEI, capital privat i un futur banc de defensa.

Eleonora Tafuro Ambrosetti & Riccardo Gasco Turkey, Ukraine, and the Black Sea balance: mediation, reconstruction, and European defence

Les relacions entre Turquia i Ucraïna han evolucionat d'una associació principalment econòmica cap a una relació estratègica centrada en la defensa, la seguretat del mar Negre, la mediació diplomàtica i la reconstrucció d'Ucraïna. La invasió russa de 2022 ha accelerat una convergència que ja havia començat després de l'annexió de Crimea el 2014. Turquia, membre de l'OTAN i controladora dels estrets del Bòsfor i els Dardanels en virtut del Conveni de Montreux, ocupa una posició geopolítica excepcional. El vincle més important és probablement el militar-industrial. La cooperació en drons, motors, sistemes navals, vehicles blindats i altres tecnologies de defensa és anterior a la guerra, però aquesta l'ha aprofundida. Aquesta aproximació conviu amb una política d'equilibri respecte de Rússia. Ankara no s'ha incorporat a les sancions occidentals i manté importants vincles comercials i energètics amb Moscou. La mediació turca, per tant, no respon a una neutralitat estricta, sinó a una política d'autonomia estratègica: mantenir oberts els canals amb tots els actors i convertir la seva posició geogràfica i diplomàtica en influència. El paper turc ha passat de la centralitat negociadora de 2022 a una funció més tècnica, centrada en intercanvis de presoners, seguretat marítima, aliments i qüestions humanitàries. La reconstrucció ucraïnesa constitueix ara el tercer gran eix de la relació. Les empreses turques poden tenir un paper destacat en infraestructures, energia, indústria i defensa, mentre que Ucraïna aporta tecnologia i experiència adquirida al camp de batalla. En darrer terme, Turquia i Ucraïna poden acabar integrant-se en una nova arquitectura europea de defensa, combinant l'experiència militar i la capacitat d'innovació ucraïneses amb la indústria de defensa, la capacitat productiva i la posició estratègica turques. Això reforçaria el paper d'Ankara com a actor central del futur ordre de seguretat europeu, encara que la seva incorporació plena a aquest marc continuï sent políticament controvertida.

Le Monde Immigration: le piège de l'extrême droite se referme sur les Européens

L'editorial del diari *Le Monde* alerta que l'extrema dreta europea està atrapant els partits tradicionals en una dinàmica de radicalització sobre la immigració. La seva estratègia és clara: cada concessió dels partits conservadors en matèria migratòria no desactiva l'extrema dreta, sinó que desplaça més enllà el límit del que és políticament acceptable. Les campanyes electorals de la tardor a Suècia, Alemanya i França en serien exemples. A Suècia, els Demòcrates de Suècia (SD), després d'haver aconseguit que els partits democràtics endurissin notablement la política migratòria, opten ara per una nova radicalització, amb un discurs cada vegada més obertament racista i antimusulmà. A Alemanya, Friedrich Merz ha intentat contenir l'AfD mitjançant una política més restrictiva en immigració, però l'estratègia no sembla haver frenat la dreta radical. Al contrari, l'AfD aspira fins i tot a governar el land d'Alta Saxònia. El problema fonamental és que la frontera entre el control legítim de la immigració i l'ideari identitari de l'extrema dreta es va desplaçant progressivament. La idea de remigració, inicialment associada als sectors més radicals, podria acabar contaminant el debat institucional: primer afectaria els immigrants irregulars, després els regulars i, finalment, persones amb ciutadania europea considerades inassimilables segons criteris ètnics o racials. L'editorial conclou amb una advertència als partits democràtics: han de defensar fronteres eficaces i una política migratòria creïble sense assumir el marc ideològic de l'extrema dreta. Altrament, cada concessió pot acabar alimentant, en lloc de contenir, el fenomen que pretenia neutralitzar.

Democracia, diversidad y cultura

Jordi Ibáñez Fanés El nihilismo de hoy, el papa y nosotros

L'autor reflexiona sobre el nihilisme contemporani i la resposta que hi ofereix el papa, plantejant-lo no tant com una doctrina filosòfica explícita sinó com una actitud cultural que impregna les societats occidentals. El nihilisme apareix quan desapareixen els referents capaços d'oferir un sentit compartit a l'existència i els valors deixen de ser percebuts com a objectius o vinculants. En aquest context, la llibertat corre el risc de transformar-se en simple arbitrarietat: si no hi ha cap criteri superior, tot depèn de la voluntat individual, de les preferències o de la força. L'autor vincula aquesta situació amb una crisi més profunda d'Occident: la pèrdua de confiança en la raó, en la veritat i en les grans narratives que durant segles havien proporcionat cohesió social. Però el problema no és simplement la secularització o la pèrdua de la fe religiosa. El nihilisme també pot manifestar-se en societats formalment laiques quan el consum, l'individualisme, el poder o l'èxit substitueixen els antics absoluts. La conseqüència és una societat més fragmentada i vulnerable davant el relativisme i la desesperança. En aquest escenari, el papa apareix com una veu que intenta reconstruir una idea de dignitat humana i de bé comú que no depengui exclusivament de l'èxit material ni de l'autonomia individual. La seva crítica del capitalisme deshumanitzat, de la indiferència davant els vulnerables, de la guerra i de la destrucció ambiental s'inscriu en aquesta voluntat de recuperar un horitzó moral compartit.

Tanmateix, la resposta al nihilisme no pot consistir simplement en restaurar el passat o imposar una determinada religió. El repte és trobar formes contemporànies de sentit capaces d'articular llibertat i responsabilitat, drets individuals i comunitat, progrés i límits. La qüestió de fons és, per tant, essencialment política i cultural: com pot una societat democràtica mantenir uns valors comuns quan ja no comparteix una mateixa concepció del món?

Paul Mason Is the future communist?

Basant-se en el seu nou llibre *Reds: A Global History of Communism* (Apollo, 2026) Paul Mason planteja una qüestió provocadora: el futur podria ser postcapitalista, però no hauria de ser comunista en el sentit històric del terme. El punt de partida és la paradoxa de la Xina: el Partit Comunista ha dirigit una extraordinària transformació econòmica mitjançant el capitalisme, alhora que ha consolidat un sistema autoritari, desigual i basat en una intensa vigilància social. L'autor veu en la Xina contemporània dues contradiccions fonamentals. D'una banda, el règim necessita que la població accepti que el capitalisme és socialisme; de l'altra, la seva enorme potència econòmica no es correspon amb una voluntat d'assumir responsabilitats globals. Mason interpreta la política de Xi Jinping com una estratègia destinada més a beneficiar-se de la crisi de l'ordre internacional que a construir-ne un de nou. Paral·lelament, l'envelliment demogràfic, l'endeutament, la crisi d'algunes administracions locals i la desacceleració econòmica podrien posar en qüestió la sostenibilitat del model. Mason amplia la crítica a la tradició leninista. Considera que el fracàs del comunisme no va ser simplement econòmic: els règims de Lenin, Stalin i Mao van acabar destruint la llibertat, la capacitat crítica i el pluralisme que necessitaven les societats modernes. Marx, segons Mason, continua sent un pensador important perquè la seva preocupació fonamental era l'emancipació humana, però va infravalorar els riscos totalitaris de la transició revolucionària. La seva alternativa és una esquerra democràtica, humanista i gradualista. Mason defensa els drets humans, l'estat de dret, la sostenibilitat ecològica i l'acció política basada en evidències. No renuncia a superar el capitalisme: considera que la digitalització i la intel·ligència artificial podrien permetre reduir desigualtats i qüestionar la centralitat del mercat i de la propietat privada. Però aquesta transformació hauria de produir-se sense repetir el camí autoritari del leninisme.

Marc Bassets Cómo (no) frenar a la extrema derecha

La contundent victòria d'Alternativa per a Alemanya (AfD) a les eleccions de Saxònia-Anhalt obliga el camp democràtic europeu a revisar les estratègies utilitzades durant els darrers anys per contenir l'extrema dreta. Bassets sosté que algunes de les fórmules considerades gairebé indiscutibles han demostrat ser insuficients, quan no contraproduents. Una d'elles és assumir part del programa de l'extrema dreta per intentar recuperar-ne els votants: sovint aquests prefereixen l'original a la còpia. Tampoc sembla haver funcionat ignorar les pors i frustracions d'una part de la societat, mentre que els cordons sanitaris han aconseguit mantenir-la fora del poder, però no han impedit que continuï guanyant suport. Al contrari, AfD i Marine Le Pen han convertit l'aïllament en un argument populista: «tots

contra nosaltres» reforça el relat d'un poble enfrontat a unes elits que volen excloure'l. L'exemple alemany planteja, a més, una paradoxa especialment significativa. Cap altre país ha treballat tant la memòria del nazisme com Alemanya, però aquesta pedagogia històrica ja no sembla suficient per immunitzar els electors davant l'extrema dreta. Amb el pas del temps, el record de 1933 i del nazisme es converteix per a les noves generacions en un passat cada vegada més remot, mentre les seves preocupacions són les del present. Això no significa renunciar ni a la memòria històrica ni a les línies vermelles davant dels partits que qüestionen els drets humans i els principis democràtics. Però la memòria no pot substituir la política. Els historiadors poden explicar el passat; només els polítics democràtics poden oferir respostes convincents als problemes actuals que alimenten el malestar social. En darrer terme, per derrotar l'extrema dreta no n'hi ha prou amb excloure-la; cal entendre per què creix i oferir alternatives democràtiques capaces de respondre a les frustracions del present.

Economía, bienestar e igualdad

Janan Ganesh Growth is a life-and-death matter for Europe

El creixement econòmic s'ha convertit en una qüestió de seguretat nacional per a Europa. Durant dècades, els europeus han pogut permetre's reduir la despesa militar gràcies al dividend de la pau posterior a la Guerra Freda. Però la guerra d'Ucraïna i el retorn de Rússia com a amenaça estratègica han deixat al descobert les conseqüències d'aquest desarmament. L'autor compara les xifres de principis dels anys noranta amb les anteriors a la invasió russa d'Ucraïna: la despesa en defensa havia caigut del 4% al 2,1% del PIB al Regne Unit, del 2,8% a l'1,9% a França i del 2,5% a l'1,3% a Alemanya. També s'havien reduït dràsticament els efectius militars. El problema actual és que Europa necessita rearmar-se però disposa de poc marge fiscal: endeutar-se més és difícil, augmentar els impostos pot perjudicar economies ja febles i retallar l'estat del benestar és políticament explosiu. Per això, l'autor presenta una equació senzilla: creixement → més ingressos fiscals → més despesa en defensa. La novetat és que l'argument a favor del creixement ja no és simplement evitar l'empobriment relatiu d'Europa. Ara es tracta de mantenir la capacitat de defensar el continent davant adversaris potencialment hostils. Ganesh considera que les reformes estructurals europees han fracassat repetidament perquè el seu cost polític immediat era molt més visible que els beneficis futurs. Una amenaça geopolítica existencial podria, però, alterar aquesta equació.L'autor adverteix, però, que explicar públicament la vulnerabilitat militar europea comporta riscos polítics i pot alimentar l'extrema dreta. Europa no podrà sostenir el rearmament sense recuperar el creixement econòmic. El problema, per tant, no és només quant gasta Europa en defensa, sinó la dimensió de l'economia que ha de sostenir aquesta defensa.

Ruipeng Liu Microfinance was supposed to save Asia's poor. Why has it failed to live up to its promise?

La promesa de la microfinança a Àsia, un model que, especialment des dels anys noranta,

es va presentar com una eina capaç de treure milions de persones de la pobresa, està en crisi. La idea era senzilla: facilitar petits préstecs a persones excloses del sistema bancari —sobretot dones i habitants de zones rurals— perquè poguessin crear negocis, augmentar els ingressos i assolir una major autonomia econòmica. El fenomen va adquirir una dimensió global i va convertir la microfinança en un dels instruments emblemàtics de la lluita contra la pobresa. Tanmateix, l'experiència acumulada mostra que l'accés al crèdit no equival automàticament a sortir de la pobresa. Una de les principals limitacions és que els petits préstecs sovint es destinen a activitats comercials de baix rendiment o simplement a cobrir despeses quotidianes i emergències, en lloc de generar inversions productives. Quan diversos prestadors ofereixen simultàniament crèdit a les mateixes famílies, aquestes poden acabar atrapades en un cercle d'endeutament, utilitzant un préstec per retornar-ne un altre. L'autor també qüestiona la idea que l'emprenedoria individual pugui substituir les polítiques estructurals contra la pobresa. Les persones amb menys recursos continuen condicionades per la manca d'educació, sanitat, infraestructures, ocupació estable i protecció social. El microcrèdit pot alleujar algunes d'aquestes dificultats, però difícilment pot eliminar-ne les causes. Per tant, la microfinança ha estat sobrevalorada com a instrument de desenvolupament. El crèdit pot formar part de l'estratègia contra la pobresa, però no pot substituir salaris dignes, serveis públics, inversió productiva ni polítiques redistributives. L'experiència asiàtica obliga així a abandonar la idea que la pobresa es resol simplement donant als pobres accés al mercat financer.

Sostenibilidad y cambio climático

Saroj Kumar Aryal & Jagannath Panda The Tibet-Nepal Flood Is a Himalayan Climate Security Warning

Les devastadores inundacions que van afectar la frontera entre el Tibet i el Nepal a finals d'agost són molt més que un desastre natural: són un avís sobre l'emergència d'una nova dimensió de la seguretat climàtica a l'Himàlaia. Els autors sostenen que el canvi climàtic, la fragilitat geològica, l'expansió de les infraestructures i la feblesa de la governança ambiental transfronterera estan començant a interactuar de manera perillosa. El problema és estructural. La criosfera de l'Hindu Kush i l'Himàlaia està canviant ràpidament: retrocedeixen les glaceres, es modifica el règim de neu i es degrada el permafrost. Això incrementa el risc d'allaus, esllavissades, alliberaments sobtats de llacs glacials i inundacions. El Tibet és especialment important perquè l'altiplà constitueix una de les principals reserves hídriques d'Àsia i l'origen de grans sistemes fluvials que abasteixen nombroses poblacions dels països veïns. Els autors subratllen també el risc paradoxal de l'expansió de les infraestructures xineses. No hi ha proves que una obra concreta hagi provocat el desastre, però carreteres, túnels, mines, centrals hidroelèctriques i instal·lacions frontereres s'estenen per un territori cada vegada més inestable. Per això reclamen estudis independents de risc, seguiment de glaceres i permafrost i avaluacions dels impactes transfronterers.Per al Nepal, això implica que la cooperació ambiental amb la Xina és una qüestió de seguretat nacional. Katmandú necessita dades hidrològiques en temps real, sistemes d'alerta primerenca i notificació prèvia dels projectes aigües amunt. La mateixa lògica afecta l'Índia i Bhutan. La conclusió és clara: el canvi climàtic està

convertint l'Himàlaia en un espai de seguretat compartida. Els autors reclamen situar el Tibet al centre de l'agenda climàtica internacional i combinar ciència, transparència i diplomàcia per gestionar riscos que ja no respecten les fronteres estatals.

Tim Palmer The world may have less time than it thinks on climate change

A parer de l'autor el canvi climàtic podria estar avançant més ràpidament del que suggereixen les projeccions habituals, no necessàriament perquè els models actuals siguin erronis, sinó perquè podrien estar subestimant determinats canvis en la dinàmica atmosfèrica. El detonant de la reflexió és l'experiència de Palmer al sud d'Anglaterra durant l'estiu de 2026, marcat per una calor excepcional i una sequera extrema. El punt central radica en el comportament dels anticiclons persistents. Palmer suggereix que l'escalfament global pot estar alterant els patrons de circulació atmosfèrica que determinen on i com es formen aquestes zones d'alta pressió. Quan un anticicló queda bloquejat durant períodes prolongats, impedeix l'arribada de precipitacions i manté temperatures molt elevades, creant una combinació especialment perillosa de calor i sequera. Si el canvi climàtic afavorís aquests patrons, els efectes podrien adquirir una dinàmica no lineal i accelerada. Aquesta possibilitat qüestiona una de les premisses implícites en bona part del debat climàtic: que disposarem de dècades per adaptar-nos progressivament a un nou clima. Palmer adverteix que podríem arribar a un punt d'inflexió en què els efectes dinàmics de l'escalfament siguin prou intensos per fer molt més probables episodis atmosfèrics extrems i persistents. En aquest escenari, no n'hi hauria prou amb planificar l'adaptació per a les pròximes dècades: caldria actuar amb molta més rapidesa. La qüestió té implicacions especialment importants per a l'aigua, l'agricultura i les infraestructures. Una sequera excepcional repetida l'any següent, per exemple, exigiria que governs i serveis públics preparessin immediatament mesures com una millor gestió dels recursos hídrics, noves infraestructures d'abastament i sistemes d'alerta.

Innovación, ciencia y tecnología

Namrata Goswami China's Strategic Plan for Space Superiority

La competició espacial entre la Xina i els Estats Units s'ha d'analitzar més enllà del nombre de satèl·lits o de les armes antisatèl·lit. La concepció xinesa de la superioritat espacial es basa sobretot en la capacitat de construir una infraestructura logística que permeti mantenir una presència sostinguda a l'espai i utilitzar-la en funció del tipus de conflicte que Pequín pugui afrontar. L'objectiu final no són els satèl·lits en si mateixos, sinó els efectes militars que proporcionen: vigilància persistent, navegació, comunicacions, alerta de míssils i informació per a la designació d'objectius. Un element fonamental és, per tant, la logística orbital. La Xina desenvolupa tecnologies de proveïment de combustible, acoblament autònom, manteniment i reposicionament de satèl·lits. Aquesta capacitat podria tenir importants conseqüències militars: un satèl·lit que pugui repostar podria maniobrar repetidament sense sacrificar bona part de la seva vida operativa, fent molt menys

predictible l'arquitectura espacial en un conflicte, per exemple, al voltant de Taiwan. La Lluna constitueix el segon gran objectiu estratègic. Les missions Chang'e, especialment Chang'e-7 i Chang'e-8, permeten a la Xina acumular coneixements sobre el pol sud lunar, els recursos d'aigua i les zones adequades per establir-hi una presència permanent. L'aigua podria proporcionar no només suport vital sinó també hidrogen i oxigen per fabricar combustible, reduint la dependència del transport des de la Terra. La futura Estació Internacional de Recerca Lunar forma part d'aquesta perspectiva logística a llarg termini. Finalment, la reforma militar xinesa de 2024, amb la creació de la Força Aeroespacial, reforça la integració de l'espai amb la guerra cibernètica, la informació i les operacions conjuntes. En definitiva, Pequín no busca simplement dominar l'espai, sinó construir els sistemes logístics que permetin sostenir-hi la superioritat i, alhora, negar-la als adversaris.

Dario García de Viedma Una mirada geopolítica a la prohibición del acceso de menores a las redes sociales

L'autor situa el debat sobre la prohibició o restricció de l'accés dels menors a les xarxes socials en un marc més ampli: el de la geopolítica i la creixent fragmentació d'internet. Parteix de la proposta espanyola d'elevar de 14 a 16 anys l'edat mínima d'accés i defensa que, tot i que la protecció de la infància és l'objectiu immediat, les conseqüències de la regulació poden afectar també els drets digitals, la sobirania tecnològica i la seguretat europea. Els arguments a favor de limitar l'accés es relacionen amb tres dimensions: salut mental, salut cognitiva i salut informativa Les xarxes poden contribuir a l'ansietat, les conductes addictives o el ciberassetjament, mentre que el consum fragmentat i accelerat d'informació pot afectar l'atenció i el pensament crític. El problema és que prohibir una xarxa social no significa eliminar la socialització digital. Els adolescents poden desplaçar-se cap a videojocs, mons virtuals o altres plataformes. Aquesta migració pot tenir una dimensió política: aquests espais també serveixen per informar-se, expressar opinions i organitzar-se. La dimensió geopolítica és especialment significativa. Les principals plataformes juvenils són nord-americanes o xineses i transmeten models culturals i formes de poder tou. TikTok, en particular, exemplifica aquesta competició tecnològica entre potències. Alhora, una regulació nacional fàcilment evadible mitjançant VPN podria empènyer els menors cap a espais menys regulats, augmentant la seva exposició a desinformació, manipulació estrangera i guerra cognitiva. Al seu parer, la resposta hauria de ser europea, coordinada i proporcional, no una suma de prohibicions nacionals. La regulació ha d'encaixar amb la Digital Services Act i combinar protecció dels menors, drets fonamentals, privacitat i sobirania digital. En definitiva, protegir els adolescents exigeix regular l'ecosistema digital en el seu conjunt, no simplement tancar-los l'accés a unes quantes plataformes.